

Distracciones de arte (Artículo para la revista Effetto Arte)

Quizá los poetas y los escritores trabajen en silencio. A decir verdad, también yo: cuando escribo para vosotros o para mí suelo hacerlo sin distracciones visuales ni acústicas; pero ¿por qué extraño motivo el artista visual, en el acto de llevar su idea al lienzo o a la materia, siente la necesidad innata de distraerse?

Habría que llevar a cabo una investigación científica para entender los motivos: quizá la ansiedad de ver un buen resultado se transforme en el miedo a terminar demasiado deprisa; quizá nos asalte la infantil costumbre de hacer los deberes viendo los dibujos animados; o quizá, sencillamente, trabajar cansa.

En cualquier caso, en los estudios de arte pueden observarse distintas modalidades con las que al artista le gusta distraerse, de las más clásicas a las más audaces y creativas.

El café representa sin duda la primera y universal distracción de cualquier estudio de arte; lo esencial es utilizar la cafetera italiana y no las modernas máquinas de cápsulas: el tiempo necesario para que el agua pase de la caldera a través del café hasta las tacitas nos permite un breve descanso y dos palabras con ayudantes, galeristas, visitantes o, a falta de ellos, con personajes imaginarios; además, seguimos convencidos de que después de un buen café nuestro trabajo irá más ligero.

En realidad, al octavo café del día el cuerpo acostumbrado no recibe beneficio alguno; además, a muchos les gusta fumar interminables puros justo después de un buen café, lo que vuelve los estudios de arte bastante humeantes y casi del todo privados de oxígeno, cosa que contribuye a una leve somnolencia difusa.

Pero entonces el café no sirve para nada, nos da por pensar.

El teléfono, al igual que el café, es una continua y bendita fuente de distracción: pía a cada mensaje, cada vez que se comparte algo en facebook, cada aviso de la compañía, cada cita y recordatorio; chilla anunciando amigos, parientes, colegas y números desconocidos que quieren embaucarnos con ofertas e historias increíbles, evidentemente inspirados por un ángel que se ha apiadado de nuestra aburrida condición de ejecutores de nuestra propia idea creativa.

El último motivo clásico de distracción son las preguntas de vuestros ayudantes y colaboradores, preguntas casi siempre pertinentes y debidas al hecho de que no les habéis explicado a propósito bien el trabajo que hay que hacer, de modo que pudieran molestaros cuanto antes;

para dirimir las dudas sobre el tono del gesso que hay que extender sobre los lienzos o sobre el tono del monocromo que hay que utilizar, no hay nada mejor que pararse un instante y, ante todo, preparar un buen café.

Y he aquí que el ciclo vuelve a empezar.

Pero para muchos todo esto no basta, y he aquí que nacen, junto a los caballetes, palafitos semovientes hechos de libros de arte, que acogen en su cima televisores de sesenta pulgadas, sistemas de sonido envolvente con subwoofers amplificados capaces de volcar o hacer estallar todos los vasos del barrio, sistemas más o menos elaborados para escuchar música, audiolibros, conferencias, ver partidos de fútbol, dictar memorias, entretener relaciones de amor y de trabajo.

Todo para distraerse un poquito y no tener esa terrible sensación de estar trabajando.

La necesidad de distracción es una patología que, tarde o temprano, golpea a cualquier artista y creativo; más vale resignarse y elegir la distracción que preferirla. Yo aconsejo lecturas de clásicos y música en directo: el hecho de tener a alguien a vuestras espaldas que lea, toque o hable os ayudará también a avanzar con vuestro trabajo, aunque sólo sea por una cuestión de ego.

El atroz precio que se paga por este síndrome consiste, naturalmente, en pasar el sábado y el domingo solos en el estudio, terminando el trabajo que se ha llevado adelante con desgana durante toda la semana; un precio que, en el fondo, se paga de buena gana, porque nos hace sentir de verdad apasionados por nuestro trabajo.

Luca Motolese · Torino 2017

motolese.com — Texto original en italiano